

# Prácticas solidarias, formación de sujetos políticos y acciones para el cambio

**¿Cómo surgen las asociaciones e iniciativas basadas en la solidaridad? ¿Cómo se constituyen sus miembros en sujetos políticos, y cómo se producen sus acciones colectivas? ¿Cuáles son las posibilidades de cambio estructural en la manera como el poder se organiza, y qué desafíos se generan en este proceso?**

## ¿Cómo surgen las asociaciones e iniciativas basadas en la solidaridad?

Las solidaridades no se forman de la nada. El análisis feminista de las prácticas de economía social y solidaria (ESS) en los seis casos estudiados en este proyecto (véase el recuadro) encontró una serie de factores y procesos interconectados que contribuyeron a la formación de solidaridades entre mujeres y a la conformación de asociaciones de mujeres basadas en la solidaridad.



Trabajadoras domésticas en una reunión organizada a propósito del Día Nacional de Trabajadoras del Hogar en Trivandrum, India. Foto: SEWA Kerala

### Construcción feminista del territorio

La “crisis de reproducción social” propia de las sociedades capitalistas ha contribuido al surgimiento de la precariedad. La reproducción social es un concepto que abarca múltiples niveles y que entraña la reproducción de las relaciones e instituciones sociales, la reproducción de la fuerza laboral y la reproducción de los seres humanos. La sed insaciable del capitalismo por generar y acumular ganancias tiende a perturbar la organización de la reproducción social sobre la cual descansa su propia supervivencia. Esta y otras contradicciones, que caracterizan la “crisis de reproducción social”, intensifican la pobreza, las desigualdades y las tensiones sociales. En respuesta, han surgido asociaciones solidarias territoriales que aspiran, en primer lugar, a satisfacer las necesidades que ni el Estado ni el mercado cubren adecuadamente y, en segundo lugar, a proteger los derechos y medios de vida de sus miembros y la población en general. En este sentido, la crisis de reproducción social genera las condiciones que conducen a la aparición de asociaciones basadas en la solidaridad. No obstante, esto por sí solo no basta para explicar cómo las asociaciones solidarias, y en particular sus objetivos, toman forma.

Un análisis feminista de las asociaciones solidarias en los casos estudiados determina que la “construcción del territorio”, y sobre todo la “construcción feminista del territorio”, es un proceso importante

que puede facilitar la formación tanto de movimientos solidarios como de sus acciones en búsqueda del cambio ante problemas relacionados con la reproducción social y las desigualdades de género. La “construcción del territorio” es una forma de identidad colectiva creada en oposición o en reacción a un poder impuesto. En los casos estudiados, la construcción feminista del territorio es

#### Recuadro 1: Reseña del proyecto: Análisis feminista de prácticas de economía social y solidaria: perspectivas desde América Latina y la India

La economía social y solidaria (ESS) puede cumplir un importante papel en la reorientación de las economías y sociedades hacia un desarrollo más equitativo, inclusivo y sostenible. Pero solo puede ser verdaderamente transformadora si además se ocupa de la reorganización de la reproducción social, integrando objetivos políticos de igualdad de género y relaciones de poder más equitativas. ¿Van en la dirección correcta las prácticas de ESS?

Aunque la mujer tiene un papel protagónico en las actividades de ESS, hasta hace poco el interés de académicos y responsables de las políticas sobre ESS ha carecido de una perspectiva de género. La investigación feminista sobre la prestación de cuidados no remunerados y el trabajo doméstico apenas comienza a alimentar la formulación de políticas y su implementación, y las actividades de ESS relativas a la reproducción social (es decir, aquellas por las cuales las sociedades se reproducen) a menudo carecen del debido reconocimiento. Las diferentes relaciones sociales y jerarquías de género que se dan en la ESS normalmente carecen de un análisis feminista.

Este proyecto de investigación tiene por objetivo aportar evidencias empíricas y perspectivas analíticas para comenzar a cubrir estas brechas de las investigaciones y políticas en torno a la ESS, desde una perspectiva feminista.

#### Casos de estudio en la India

- Karnataka: Asociación de pescadoras de Udupi
- Kerala: Asociación de trabajadoras domésticas SEWA
- Tamil Nadu: Organizaciones de mujeres contra las canteras de arena en el distrito Kancheepuram, valle del Palari

#### Casos de estudio en América Latina

- Argentina: Organizaciones comunitarias que prestan servicios de cuidados en zonas periféricas de Buenos Aires
- Bolivia: Asociaciones de productoras en Batallas, dept. de La Paz
- Brasil: Grupos agroecológicos y de producción colectiva feministas en Vale do Ribeira, estado de São Paulo

Este proyecto fue financiado por SNIS (Red Suiza de Estudios Internacionales). Encuentre más información sobre el [proyecto aquí](#).



un proceso de construcción de causas comunes e identidades colectivas facilitadas por la existencia de fuertes movimientos feministas a niveles local y nacional. Al interior de estos procesos, y en particular en los casos de la India, el uso de la interseccionalidad como estrategia para conformar alianzas entre géneros, castas, clases y religiones, resultó fundamental: amplió las solidaridades, confirió legitimidad y ayudó a fomentar los objetivos de las asociaciones solidarias.

### ***La construcción de causas comunes e identidades colectivas***

Esta investigación detectó tres factores específicos que facilitaron la formación de asociaciones basadas en la solidaridad: (i) el reconocimiento colectivo por parte de las mujeres de su condición de oprimidas; (ii) su experiencia colectiva bajo esta condición; y (iii) su despertar ante la posibilidad de cambio, como lo ejemplifica su capacidad para construir causas comunes de identidades colectivas a partir de experiencias subjetivas individuales. La fuerza y el propósito de las asociaciones solidarias pueden ser determinados por la capacidad de las mujeres para alcanzar este nivel de conciencia colectiva.

En los casos estudiados se observaron distintas formas de solidaridad entre mujeres. Por ejemplo, las mujeres se organizaron para (i) resolver problemas relacionados con la provisión de cuidados para sus hijos e hijas —fuesen propios o no—; (ii) salir de situaciones violentas; (iii) salvaguardar sus medios de subsistencia y sostener a sus familias; y (iv) ayudar a otras mujeres a encontrar la forma de salir de una crisis o de una situación opresiva. En el caso de estudio de Argentina, por ejemplo, las asociaciones comunitarias de cuidados surgieron a partir de una lógica colectiva de base popular. La solidaridad en este caso asume la forma de activismo en el que las necesidades personales se dejan de lado para encontrar soluciones a problemas que viven las mujeres en tanto comunidad. Este caso de estudio demuestra que la solidaridad entre las mujeres es un proceso que se da a múltiples niveles y que no puede darse por sentado. La solidaridad puede existir cuando se reconocen, comparten, viven y enfrentan problemas comunes.

En Brasil, la participación se basa en el reconocimiento de la condición de mujer, de productora agrícola o artesanal y de ciudadana. Se observaron procesos similares en Karnataka (India). Las pescadoras de Udupi se unieron al verse amenazadas por los supermercados y las grandes pescaderías, reconociendo condiciones de vida compartidas como vendedoras de pescado discriminadas, de castas inferiores, y a menudo como jefas de hogar, responsables de alimentar a sus familias.

Sumados a estos factores, este estudio encontró la obtención de resultados concretos pieza fundamental para que existan las asociaciones de mujeres y las prácticas de solidaridad. En Tamil Nadu (India), por ejemplo, la solidaridad surgió gradualmente a medida que las mujeres identificaron desafíos comunes, pero los éxitos iniciales en la lucha contra la producción ilegal de alcohol también sirvieron para fortalecer los lazos entre ellas. Igualmente, en el caso de estudio de Brasil, la resolución de problemas específicos que enfrentaban cada uno de los grupos de mujeres fue condición sine qua non para el desarrollo de la solidaridad.

### ***Movimientos feministas fuertes, ONG y sindicatos***

Los resultados de la investigación muestran que los movimientos feministas fuertes pueden en gran medida, dadas ciertas condiciones, moldear las subjetividades políticas que permitan a las mujeres dirigir una mirada colectiva sobre las desigualdades de género y los problemas de reproducción social. Este es un elemento importante en la construcción feminista del territorio. Puede crear conciencia entre las mujeres acerca de su condición de oprimidas y aumentar su politización. Seguidamente, puede ayudar a reconstruir las relaciones sociales y, lo más importante, la percepción por parte de las mujeres de las diferentes formas de poder en el territorio, lo que contribuye a la formación de una causa común y de una identidad colectiva.

Tanto en el caso de estudio de Brasil como en el de Argentina, una sólida conexión con movimientos feministas fue un factor clave en la orientación de las prácticas de solidaridad hacia los temas de los cuidados y la reproducción social. En Argentina, por ejemplo, los movimientos feministas y de mujeres introdujeron paulatinamente una perspectiva de género en las organizaciones de guarderías, mientras que en Brasil, incorporaron la agenda de género al movimiento de agroecología. En este mismo país, ONG feministas que trabajan temas de género y agroecología también fomentan la creación de grupos de mujeres, concentrándose en actividades colectivas. Estas organizaciones cumplen un importante papel en la ampliación de los procesos de subjetivación y lucha política que llevan adelante las alianzas feministas a niveles local y nacional.

Procesos similares se observaron en Tamil Nadu, donde una ONG facilitó la formación de grupos solidarios y actuó como mediadora frente al Estado y otros actores poderosos, incluido el sector privado. En la India, en general, las alianzas feministas cumplieron una importante labor para visibilizar los problemas que afectan a las trabajadoras, creando para ello un foro y desarrollando una narrativa del trabajo de la mujer, que serviría de ámbito para la resistencia y la emancipación. Si bien estos procesos aumentan la conciencia política y social de las mujeres y su capacidad de acción, a menudo traen consigo tensiones, enfrentamientos y contradicciones.

### ***El papel del Estado en el surgimiento de las asociaciones solidarias***

Los resultados de la investigación muestran que el surgimiento de asociaciones basadas en la solidaridad se ve facilitado cuando existe un entorno propicio de políticas públicas para tales



Dona Izaira, lideresa campesina «quilombola» de Ribeirão Grande. Foto: Ch. Verschuur





Sempreviva Organização Feminista facilita un taller con miembros de la asociación de mujeres de agroecología, Vale do Ribeira, Brasil. Foto: Ch. Verschuur

iniciativas sociales. Esta relación no es sencilla. El Estado cumple una función importante en el desarrollo de las asociaciones basadas en la solidaridad, y sin embargo, entre estas y aquel hay una constante tensión.

Por ejemplo, en Argentina, las organizaciones comunitarias de cuidados no podrían funcionar sin los escasos recursos que reciben del Estado. En Brasil, los procesos de licitación pública que realizó el Estado desempeñaron un papel importante de apoyo a las iniciativas agrícolas de la ESS, junto con la ayuda de las ONG que ejercieron de mediadoras. En el caso de Brasil, la política de asistencia técnica y extensión rural basada en la agroecología se construyó con base en un diálogo con el movimiento de mujeres campesinas, organizaciones feministas y ONG agroecológicas. No obstante, esta política, como muchas otras, sufrió una transformación radical tras el cambio de gobierno en 2016, por lo que ya no es implementada por ningún órgano público, compañía privada u ONG. Los recortes del gasto social y la reducción del espacio para la co-construcción de políticas afectaron de manera negativa la sostenibilidad de estas iniciativas.

En Bolivia existen tensiones similares. Por ejemplo, aunque la importancia de la asociatividad y la solidaridad está presente en la Constitución y las leyes, el marco jurídico a menudo no llega a traducirse en acciones y políticas concretas. En Argentina, donde no se reconoce oficialmente el estatus de trabajadoras de cuidados, las cooperativas de cuidados estudiadas son frágiles. La falta de trabajo decente obligó a algunas de estas trabajadoras, muchas de ellas altamente calificadas y lideresas de sus asociaciones, a buscar mejores condiciones en el sector público. Si bien esto ha debilitado a las asociaciones, la incorporación de trabajadoras comunitarias al Estado puede ampliar el apoyo de este a dichas asociaciones.

En Kerala (India), además del movimiento popular SEWA, existe también cierto apoyo por parte del Estado a prácticas solidarias dentro del llamado *Women Component Plan* (WCP), que organiza a las mujeres en grupos de autoayuda en el marco de un programa estatal conocido como *Kudumbashree*. Si bien las aspiraciones económicas personales de obtener “mejores” empleos han aumentado con este programa, la investigación no

arrojó evidencias de que se haya producido un cambio radical en la sociedad. Estudios feministas han criticado el programa Kudumbashree por carecer de potencial transformador, dada su incapacidad para modificar las relaciones sexistas de poder radicadas en la base de la injusticia de género.

Finalmente, en Karnataka (India), la relación de las pescadoras de Udupi con el Estado también se caracteriza por contradicciones. Aunque el Estado les reconoce su derecho a tener un medio de subsistencia, relega el trabajo de las mujeres al ámbito reproductivo como madres que alimentan a sus familias, rehusándose a reconocerlas como trabajadoras al mismo nivel que los pescadores. La falta de reconocimiento del trabajo de las mujeres y de las mujeres como trabajadoras fue un punto común en todos los casos estudiados.

## ¿Cómo se constituyen los miembros de las asociaciones en sujetos políticos, y cómo se producen sus acciones colectivas?

### *El proceso de deliberación*

La gobernanza democrática y participativa basada en el debate y la deliberación es un elemento importante en las prácticas de solidaridad a la vez que un medio por el cual las mujeres pueden, bajo determinadas condiciones, convertirse en sujetos políticos activos. La deliberación es un proceso que puede dar forma a la agenda política de las asociaciones solidarias y posteriormente empoderar a las mujeres e impulsar acciones de cambio. Dentro de este proceso, se generan y fortalecen identidades colectivas y causas comunes que llevan a la formación de asociaciones solidarias y sus acciones para el cambio, con lo que se amplía la politización de las mujeres marginadas.

Una genuina deliberación es un proceso horizontal caracterizado por la participación y el debate democrático. Puede adoptar la forma de asambleas periódicas, o de reuniones formales o informales regulares, en las que los miembros intercambian experiencias, información y conocimiento. Es un proceso de autogestión en el que las decisiones se adoptan generalmente de forma colectiva y democrática, a menudo por consenso. Las reuniones pueden planificarse según los temas emergentes que cada participante sugiera. El proceso de deliberación es

crucial para determinar la organización y, seguidamente, la gobernanza de las iniciativas solidarias. Este proceso se refleja en las estructuras de gestión de las asociaciones estudiadas, que en muchos casos se inspiran en modelos igualitarios y no jerárquicos.

Incluso en aquellos casos en los que se observaron jerarquías y estructuras de liderazgo definidas (por ejemplo, en Karnataka y Kerala), por medio del proceso de deliberación las mujeres aprendieron a organizarse, trabajar juntas e interactuar con otros actores en posiciones de mayor poder. En Karnataka, por ejemplo, a pesar de las jerarquías presentes en la estructura de la asociación, el proceso de deliberación diaria que llevaron adelante las mujeres las ayudó a mantener bajo control el poder de la dirección de la asociación. Ello fue posible porque los espacios de deliberación se extendieron más allá del espacio formal de las reuniones de la asociación hacia los espacios del mercado, en los que los intercambios diarios permitieron a las mujeres compartir información, debatir y a menudo participar de manera crítica sobre el manejo de la asociación.

En este sentido, la deliberación y el debate democrático ayudan a “operacionalizar” las actividades solidarias del colectivo en pos de objetivos específicos o de acciones colectivas por el cambio. Pueden considerarse una forma de gobernanza interna que define la “agenda política” de estas mujeres. Este tipo de gestión y proceso de toma de decisiones genera un sentido de comunidad, en la que las ideas de pertenencia y de identidad colectiva están bien arraigadas. Como resultado, en algunos casos las mujeres lograron confrontar al Estado, incidir sobre las políticas y, por lo tanto, salvaguardar sus derechos y medios de vida, así como los de sus comunidades.

### ***La construcción de la acción colectiva por el cambio***

La investigación reveló que los problemas que se consideran pertinentes para la acción colectiva dependen en gran medida de si estos se consideran un asunto privado o público. En consecuencia, las percepciones de lo que es privado y lo que es público tienen implicaciones trascendentales para las mujeres y para las cuestiones de género que definen sus actividades, subjetividades y acciones. Este proceso está relacionado con la construcción de una causa común e identidad colectiva. Por ejemplo, en Argentina se observó que la provisión de cuidados y la reproducción social se formularon como un asunto público que afecta a todos y todas, y en particular a las mujeres marginadas, por lo que requiere de la acción colectiva. Al igual que el fomento de la colectivización de los cuidados y el surgimiento de asociaciones solidarias, el encuadre como asunto público forjó también el activismo político de las mujeres y la movilización en torno al problema. Sin embargo, no ocurrió así en todos los casos estudiados.

En Bolivia, por ejemplo, se considera que la reproducción social pertenece exclusivamente al ámbito de lo privado. En consecuencia, las críticas a la calidad inadecuada de los sistemas de educación, salud y cuidados se expresan únicamente a nivel individual, lo que desata soluciones individuales en lugar de una reivindicación colectiva de derechos. De manera similar, aunque las mujeres que hacen parte de asociaciones de productoras empatizan con los retos de las mujeres en cuanto al cuidado de niños y niñas y la violencia doméstica, estos problemas no se formulan como un asunto público que afecte a todas las mujeres y que requiera de una acción pública (asociativa). La violencia doméstica y el cuidado se entienden más bien como problemas

genéricos que afectan a las mujeres en algún momento de sus vidas, con lo que implícitamente se aceptan las desigualdades de género y la opresión basada en el género inherentes a la sociedad. A un nivel general, las organizaciones de mujeres y las organizaciones feministas sí llamaron la atención sobre este asunto, pero sus voces se escucharon únicamente en ciertas coyunturas políticas.

En el caso de las pescadoras de Udupi en Karnataka (India), la investigación detectó una mezcla de enfoques hacia lo que se consideraba la esfera privada y lo que se percibía como un asunto público que requería de una acción colectiva. Por ejemplo, los medios de subsistencia y la seguridad social son temas primordiales por los que aboga la asociación de pescadoras en el ámbito público. Sin embargo, el cuidado de los hijos no se debate. Las mujeres prefieren confiar en otras mujeres (parientes o vecinas) como apoyo, práctica común que no se cuestiona en el ámbito público. De manera similar, la violencia doméstica puede abordarse a nivel de la asociación, pero no pasa de referencias específicas a casos individuales. En otras palabras, al igual que en el caso boliviano, la violencia doméstica se entiende como un problema que afecta las vidas de las mujeres, pero no como un problema inherentemente ligado a la condición femenina y que por ello requeriría de la acción colectiva para el cambio. En su lugar, la asociación confía en modos tradicionales de resolución (movilizar la ayuda de dos hombres que apoyan a la asociación para hablar con el que perpetre la violencia). Esto refuerza las normas de género que prohíben a las mujeres tratar el tema de la violencia doméstica con los hombres.

### **¿Cuáles son las posibilidades de cambio estructural en cuanto a la forma en que el poder se organiza, y qué desafíos se generan en este proceso?**

La investigación reveló que están abriéndose algunos espacios de cuestionamiento de las relaciones sociales y de poder dominantes. Sin embargo, el cambio es lento y frágil. Los casos de estudio permitieron observar dos desafíos principales: (i) el Estado; y (ii) los regímenes de acumulación de capital y el patriarcado.

#### ***El Estado***

Una de las principales actividades que llevan a cabo las asociaciones solidarias estudiadas en el proyecto es la negociación con el Estado en pro de más derechos, trátese de más recursos (Argentina, Brasil), reconocimiento (Argentina, Brasil, Kerala)



Mujeres en manifestación pro comercio justo en La Paz, Bolivia. Foto: Isabelle Hillenkamp



o protección de los medios de subsistencia (Brasil, Tamil Nadu, Karnataka). En efecto, en casi todos los casos las asociaciones han logrado confrontar al Estado de una forma u otra. No obstante, sus logros parecen por ahora ser frágiles. En Argentina y Brasil, cambios de gobierno llevaron a la suspensión del apoyo y a la reversión y revocatoria de muchas políticas. En Tamil Nadu, aunque la movilización de las mujeres contra las canteras de arena que amenazaban sus medios de subsistencia propició cambios en las políticas del Estado y la adopción de nuevos reglamentos, estos no han sido debidamente aplicados, lo que significa un cambio limitado en la práctica. En Karnataka, a pesar del exitoso cabildeo que obtuvo una garantía del gobernador del estado de que no se abriría ningún otro mercado de pescado, la situación parece tan frágil como siempre, y las mujeres reconocen que es solo cuestión de tiempo antes de que pierdan sus medios de vida.

En Bolivia, la limitada voluntad política, y en algunos casos la falta de capacidad del Estado para convertir el marco jurídico en acciones concretas, son obstáculos a cualquier nuevo avance. Además, la incoherencia entre las políticas que se demuestra en la tendencia del Estado a dar prioridad al llamado sector estratégico de la economía (como la extracción de hidrocarburos y la minería), en detrimento de las iniciativas asociativas, ha debilitado la producción agropecuaria. Más aún, las asociaciones de productoras tienen dificultades para hacer escuchar sus voces en los debates locales, pues el Estado favorece a otros actores, entre los que destacan los sindicatos de campesinos y los consejos vecinales. Todo ello ha alentado la fragmentación de los actores de las asociaciones solidarias a nivel nacional. Esta fragmentación limita las posibilidades de diálogo con el Estado y las posibilidades de politización que resultarían de ello. En este contexto, la agenda política de las asociaciones solidarias tiende a subordinarse a la agenda política de los sindicatos de campesinos que ocupan una posición de fuerza ante el gobierno, aunque la función local de estos sindicatos es sociopolítica y no socioeconómica.

### Regímenes de acumulación de capital y patriarcado

Para el análisis feminista, las prácticas y asociaciones basadas en la solidaridad se encuentran en continua tensión con el patriarcado y el capitalismo. Esto representa un enorme desafío para dichas prácticas y asociaciones en cuanto a su sostenibilidad y su capacidad para lograr un cambio estructural. En el caso de estudio de Bolivia, por ejemplo, la asociación mantiene un discurso masculino que presta poca atención a las cuestiones de reproducción social. En Karnataka, aunque la asociación de pescadoras de Udupi ha tenido una repercusión positiva en los medios de vida de las mujeres, no ha habido cambios en cuanto a las responsabilidades de reproducción social. En contraste, la asociación adopta y usa el discurso patriarcal de forma estratégica para apoyar su causa, con lo que en cierta medida reafirma las normas de género. Además, aunque la asociación enfrenta al Estado y el libre mercado, no desafía las estructuras subyacentes o las normas patriarcales. En su lugar, la asociación propicia de manera limitada la aplicación de ciertas protecciones, centrándose en las prestaciones de bienestar social disponibles en el sistema capitalista. En este sentido, se confina a las mujeres a una vida de subsistencia en lugar de catalizar un cambio transformador. Además, trabajar en un marco predominante de mercado significa que ciertas prácticas acumulativas se filtran al interior de la asociación, lo que crea competencia entre las mismas vendedoras. Esto pone de relieve la fragilidad de la solidaridad en este contexto. En tal sentido, reenmarcar estas luchas hacia un movimiento antipatriarcal, anticapitalista y descolonizador es fundamental para avanzar hacia cambios estructurales.

En el caso de estudio de Brasil se observaron procesos similares. A medida que creció la asociación solidaria de agricultoras, también creció la competencia, así como la necesidad de identificar mercados alternativos, lo que evidencia los numerosos desafíos que enfrentan estos grupos. Por otra parte, a medida que se desarrolló la conciencia política de las mujeres, su incursión en este ámbito se percibió como una intromisión en las llamadas prerrogativas masculinas, tales como el manejo de la tierra y de recursos naturales. Esto creó conflictos entre las mujeres y otras asociaciones, en especial aquellas lideradas por hombres, lo que llevó incluso a estas últimas a presionar al grupo de mujeres y a las instituciones municipales para tratar de recuperar estas supuestas prerrogativas. Dado el contexto patriarcal en el que las mujeres viven y trabajan, sumado a los altos niveles de violencia y delincuencia, estas presiones causan ansiedad e inseguridad entre ellas. Por ello, muchas mujeres se pronunciaron a favor de reducir sus responsabilidades y modos de operación. En este sentido, las posibilidades de ampliar los procesos de subjetivación y lucha política dependen de la capacidad de actores locales e intermediarios para ajustar su visión del cambio a las diversas condiciones y demandas de su contexto, combinando las dimensiones de autonomía económica, reconocimiento sociopolítico y autoorganización.

## Recomendaciones

- Procurar las condiciones que aumenten la colaboración entre organizaciones de la sociedad civil y movimientos feministas con las asociaciones de base solidaria para generar mayores resultados transformadores.
- Examinar las condiciones para expandir los espacios de diálogo entre la sociedad civil y el Estado a fin de ampliar la agenda de igualdad de género y desarrollo sostenible.
- Examinar las posibilidades y los desafíos de incorporar enfoques feministas en la organización de la reproducción social en las iniciativas de ESS.

### Recuadro 2: Equipo del proyecto

#### Coordinación

Coordinadora: Christine Verschuur. Co-coordinador: Filipe Calvão. Asistentes de investigación: Yira Lazala, Laís Meneguello Bressan (Graduate Institute of International and Development Studies/IHEID)

#### Equipos de investigación por país

Argentina: Marisa Fournier y Erika Loritz (Universidad Nacional de General Sarmiento/UNGS)  
Bolivia: Ivonne Farah, Gabriela Ruesgas y Fernanda Sostres (CIDES, Universidad Mayor San Andrés); Isabelle Hillenkamp (Institut de recherche pour le développement/IRD-CESSMA)  
Brasil: Miriam Nobre (Sempreviva Organização Feminista/SOF); Isabelle Hillenkamp (Institut de recherche pour le développement/IRD-CESSMA)  
India (Kerala): Rajib Nandi (Institute of Social Studies Trust) con aportes de Sheena Basheer y Sonia George  
India (Tamil Nadu): Isabelle Guérin (Institut de recherche pour le développement/IRD-CESSMA); Govindan Venkatasubramanian y Santosh Kumar (Institut Français de Pondichéry)  
India (Udupi): Kaveri Haritas (O.P. Jindal Global University)

#### Asociados

Kalpana Karunakaran (Indian Institute of Technology Madras); Jean-Louis Laville (Conservatoire National des Arts et Métiers/CNAM); Ibrahim Saïd (UNRISD)

Esta síntesis de investigación fue traducida al castellano por Nerio Guerrero